SECCION EDITORIAL.

VALPARAISO, JUEVES ENERO 25 DE 1877.

El almirante Blanco Encalada ante la prensa argentina

(Colaboracion.)

Si hubiera de estimarse la elevacion de los sentimientos del pueblo argentino por el espíritu de que aparecen animados ciertos diarios de Buenos Aires, habria justos i muí justos motivos para deplorar la postracion moral de nuestros hermanos de ultra cordillera.

La cruzada de odios i recelos contra Chile ha asumido en aquella capital todos los caracteres de una verdadera monomanía, i no sería de estrañar que, un buen dia, nuestros apasionados amigos reclamasen un auto de fé para todas las historias nacionales i americanas en que de algun modo se trajera a la memoria la sangre derramada por chilenos en la emancipacion de este continente.

Los diarios de esa república tratan por el último pasaje, prestan sonoro apoyo a tal conjetura.

La Nacion, periódico de Buenos Aires, al saber que en Chile se daban los pasos necesarios para elevar un monumento a la memoria del ilustre i benemérito almirante Blanco Encalada, creyó de su deber, recordar a los argentinos que ese noble guerrero había nacido a orillas del Plata i que era *sobre todo digno i recomendable encausar a la glorificacion de una gran figura americana, honrando en muerte al que vino a la vida en suelo argentino i fué despues modelo de virtudes cívicas i prendas militares.*

Sólo esta indicacion para que el NACIONAL i la TRIBUNA, haciendo eco a la REPUBLICA, se sintiesen en presa de un furor bélico i hogareño a colocar en el pilori a la Nacion, como reo de un intento antipatriótico, importuno i desleal para su país.

En efecto, NACIONAL, TRIBUNA i REPUBLICA, empuñan la defensa puesta en voga por el hábil diplomático que ha conquistado en su actualidad, haciendo descender la cuestion de límites que nos dividía con su país, desde las nobles alturas de un debate digno de gobernantes que sabe arrostrar sus, a una indecente bacota en que hasta las mas vulgares nociones de urbanidad i decencia quedaban relegadas a sistemático olvido.

La traidora diplomacia de Chile, su conducta invasora, su audacia, sus injustificables pretensiones, su deslealtad, el jamas desmentido valor argentino, la honra nacional, la jenerosidad i grandeza de alma del pueblo argentino, etc., etc., todas las campanas fuadistas en el taller del ex-diplomático, se echaron a vuelo.

Si todo hubiera parado ahí no habríamos hecho mas caso de su algazara, que el que desde hace tiempo hemos a su incesante campanilleo: vejigas infladas, nos hacen aguardar impacientes su estallido.

Lo único que en esta ocasion nos mueve a tomar nota de la grita desentupida de esos que se dicen órganos de opinion, es la gloria su memoria del héroe de la *Maria Isabel* miserablemente vilipendiada por hijos ingratos de esa gran patria argentina, a la cual jamas cesaremos de los lauros perdonadores de glorias que como las de Blanco Encalada, Las Heras, Necochea, Carrera i mil otros, no solamente con glorias chilenas i argentinas, sino glorias de todo el continente americano.

¿Qué es lo que dirán la posteridad i argentina al almirante Blanco Encalada? pregunta el NACIONAL.

Lo que debe esa posteridad i lo que deberá mientras circule por las venas de sus jeneraciones sangre de los Belgranos i Rivadavias, es lo que debe a San Martin, a Bolívar, a O'Higgins, a Sucre, a Carrera, a Las Heras, i en fin, a cuantos hayan escrito una página gloriosa en la epopeya de 1810: la independencia de América.

Lo que debe i deberá a Blanco Encalada la patria Argentina es especialmente la gloria de haber merecido la cuna de un héroe.

Blanco Encalada nunca ha sido argentino, agrega el mismo diario; ha sido chileno en todo; ni una sola gota de su sangre corrió jamas mezclada con la sangre argentina en Maipú, Cancha Rayada, en Junin, en Ayacucho, en el Juncal, en Caseros, en Pavon:

«No nos atrevió su espada para combatir al Brasil en 1827, en una de las épocas mas críticas de nuestra historia.

Tuvimos despues que derrocar una tiranía, i Blanco Encalada no recordó que había nacido en esta tierra. No alzó de su lado, partieron algunos de los hombres que debian vencer en Caseros, mientras el ilustre almirante, que en 1827 había volado al servicio de Chile a combatir una dictadura que no había quedado en su cuna sino de corta a la actual *preciosidad* asumida por su patria adoptiva en esa fecha de vida o muerte.»

Haber mirado lo bajo ese estandarte que el primero en la América del Sud se enseñoreó de las aguas del Pacífico, arrancando a sangre i garras del leon español, en un instante para cimentar la independencia argentina!! Es colocarse a la altura de la Corte de España o de Villanueva en Rosas! Bajamos al pueblo argentino que haga justicia a tales insensateces. Tenemos fé en que el buen sentido de ese pueblo sabrá dejar la mengua i baldon de tal conducta a los que, llevados del odio mezquino a Chile, que ha llegado a ser en el Plata el escabel de la popularidad, no se detienen en su propósito ni ante la idea de profanar el sentimiento mas sagrado del pueblo argentino, la veneracion por las glorias de América.

Por lo demas, hé aquí cómo un órgano de esa misma prensa, la NACION, trata de vindicar la memoria del héroe:

«Que Blanco Encalada no fué argentino sino en el nombre, se nos observará por algunos de los que se ensaña a que fijase en su monumento una sola palabra enviada por su país natal.

Cuantos han tenido ocasion de tratar en vida al jeneral Blanco saben que amaba con toda su alma al pedazo de tierra americana en que se miró en cuna, i que jamas las desgracias o venturas de aquél le fueron indiferentes. Apelamos al testimonio de los en grados a quienes durante la tiranía, i de los numerosos peruanos que despues han tenido relacion con él, en el Ecuador como en Chile, seguros de que no ha habido entre todos ellos uno solo que no admire nuestro acerto respecto a los sentimientos que animaban al ilustre almirante para con su patria.

El destino que fijó su lugar en tierra chilena, no pudo nunca estirar su amor por la que le vió nacer, confundiéndose en aquel gran corazon, como en el de las Heras i Necochea, el cariño a la par a ausente con el que sentia por la patria adoptiva.

No queremos llevar en cuenta, en consecuencia, ni dar grande importancia a confusiones acriadas tan solo por el calor mismo del encono con que hemos visto ha tiempo recordar que los héroes de Caseros, esos proscritos de la tiranía que iban a libertar i vengar a su patria, eran de un suelo hospitalario con las simpatías i tradiciones de los que no podian cooperar de otro modo a tan generosa empresa. I diaristas argentinos de 1876, diaristas que nos recuerdan la varonil entereza, el inquebrantable orgullo del pueblo argentino, nos echan en cara a prescindencia de nuestro gobierno, es decir no haber intervenido en sus negocios interiores!

Dice el NACIONAL:

En los ultimos tiempos, solo las personas de su familia recordaban que «la joya del ejército, como la llamaba San Martin despues de Maipo, había sido *por casualidad* en Buenos Aires, lo mismo que su distinguido hermano don Ventura en la ciudad de la Plata.

Este modo diverbial, *por casualidad* ha sido empleado por un escritor chileno hablando del nacimiento del jeneral Blanco.

Iga mos a qué escritor determinado alude la el NACIONAL; pero desde luego podemos afirmar que esa frase *por casualidad*, se ha empleado en mil ocasiones, no solamente con relacion al ilustre captor de la *Maria Isabel* sino relacionada a todas las glorias americanas. Chile, en su admiracion entusiasta, en su culto religioso por los héroes de la América, no distingue zonas ni tiempos, ni toma en cuenta la *casualidad* que haya favorecido especialmente alguna seccion de nuestro continente con la cuna de un héroe o con el campo de una jornada brillante. Son glorias suyas las glorias de la América i son sus héroes con un mismo título Bolívar, San Martin, O'Higgins i Belgrano.

El NACIONAL no parece simpatizar con tales sentimientos. Estima demasiado pobladas de gloria el cuadro de los héroes argentinos para *andar dilapidando glorias históricas a sus hermanos de América.* Por nuestra parte, las únicas glorias que reconocemos como especiales de la República Argentina, las únicas que niegan país ninguno disputarle, son las de Rosas, Aldao i Oribe, i sin pena la dejamos en posesion esclusiva de ellas.

«Sucedemos al suicida a su ilustre, si no queremos denunciar en su dia los glorias de ese conquistador de un medio siglo.»

Así termina el NACIONAL su violenta diatriba.

Por nuestra parte, nos atrevemos a dudar de la eficacia de tal enseñanza. No comprendemos la dignidad sin la justicia, ni a justicia histórica, sin el olvidado i culto por lo noble i grande. Esto lo sabe bien el pueblo chileno, no necesita recibir lecciones. De esta manera la prensa chilena tiene ese trabajo menos que sus hombres i la argentina esa ardua labor mas.

La idea de la Nacion es noble e hidalga, a pesar de patrocinarla un escritor frances, no tenemos embarazo en decirlo, heroica en las circunstancias a cuales en que, como hemos hecho notar, el viaje a Chile es la manera de surgir en la política que ha presidido a los destinos de la República Argentina. Pero aquí devienda i estimando como corresponde ese mérito, creemos que sus adversarios son mas lójicos en sus odios. No cabe unidad de sentimientos entre enemigos dispuestos a llevar mano a puñal. Aceptar la cooperacion de enemigos en una obra de gratitud nacional sería empañar su brillo.

Chile, por si solo, ha sabido ser sentimental i justiciero para el héroe i por si solo también sabrá ser fuerte i constante para rendir a su memoria el culto de su eterno recuerdo.

X.

Los señores presbíteros de "El Estandarte Católico."

Ha un diario en Santia o redactado por presbíteros, que se llama ESTANDARTE CATÓLICO. Sus redactores proclaman a todos los vientos que el fin de su diario es proteger i defender los intereses de la relijon, que estan en peligro.

Para ver cómo cumplen su promesa, basta leer cualquier número del diario ultramontano. Tres años lleva apenas de vida el diario de sotana, i creemos que en tan corto tiempo ningun otro diario del mundo habrá dicho mas injurias, habrá calumniado a mayor número de jente, i estrujado mas altas reputaciones. Esto es lo que los señores presbíteros llaman defensa de la relijion.

Esta regla jeneral tiene sin embargo algunas escepciones. Los presbíteros redactores de EL ESTANDARTE, como estudiantes de teolojía, han hecho sus distingos que conviene señalar. Un ejemplo pondrá de manifiesto lo que los presbíteros llaman reajion e intereses relijiosos.

Ayer no mas un presbítero sostenia que era una falta grave el que la prensa denunciara los delitos i crímenes cometidos por sacerdotes. En esta publicidad, decia, sólo se encuentra descrédito para los ministros de Dios, i por consiguiente, mengua i desprestijio para la relijion misma. La sociedad, segun el sentir de este bienaventurado presbítero, debia cubrir con su capa de olvido i de perdon al fraile malvado, por que su castigo importaria el escándalo de las doncellas i de las madres de familia.

Este arrevido despropósito fué sostenido con fuego por uno de los presbíteros redactores de EL ESTANDARTE. Es de suponer, mas aun, debemos creer, que todos los otros presbíteros aceptan la teoria enunciada, i que la consideran como uno de los caminos con que se sirve mejor la relijion. I sin embargo, ningun diario se ha mostrado mas hiriente, mas ofensivo algunas veces contra sacerdotes que EL ESTANDARTE CATÓLICO. En jeneral, la prensa ultramontana ha sido el enemigo mas implacable que han encontrado algunos relijiosos que han vivido separados del presbiterado jesuítico.

Todos recordarán el duelo universal que tuvo lugar en el Perú cuando se supo la muerte del señor Vijil. Patriota sincero, alma noble i austera, había consagrado su vida de noventa años al estudio i al servicio de sus semejantes. Como escribar i como hombre, era una celebridad americana; como sacerdote, estaba colocado mas arriba, por sus virtudes i por la santidad de su vida, que las cabezas mas orgullosas de la tierra orgullosas mitradas. El sentimiento público, la tristeza universal fueron perturbadas por la prensa ultramontana. Un diario clerical de Lima no tuvo vergüenza de ultrajar a un muerto que hacia honor a su país.

Pero el diario que mas se ensañó contra el señor Vijil fué el ESTANDARTE CATÓLICO. Sus redactores se dieron el triste placer de ir a escupir, uno tras de otro, sobre la tumba del sabio i del anciano. No perdonaron ni su carácter sacerdotal, ni sus canas, ni el respeto i veneracion de la nacion peruana. Los presbíteros del ESTANDARTE, que nunca publicaron refutaciones a las obras del señor Vijil, se encarnizaron con el cadáver, i trataron de ignorante i de apóstata al hombre que había tenido suficiente entereja para emanciparse del yugo de las creencias rutinarias, i elevar i fortificar su razon por el estudio. Los presbíteros, al proceder así, defendian la relijion i sus intereses.

Si el señor Vijil no hubiera sido un sabio i un hombre virtuoso a toda prueba, pero si un sacerdote malvado sin ideas de ninguna clase, la conducta de los presbíteros habria sido muí diversa, porque los intereses de la relijion habrian variado tambien.

Así, cuando se trata de acusar i castigar a un crimen inmoral i envenenador, a un fraile que se apodera de los dichos confiados a su confesion, o lo que se ve todos los dias, cuando la justicia persigue a hermanos, hijos o otros padres que tienen cubrejos de niños, por haber resucitado la época fabulosa de Sodoma i Gomorra, los presbíteros de EL ESTANDARTE negarán los hechos i defenderan por todos los medios imajinables a los acusados. Llegarán hasta asevenar que la prensa que propaga tales noticias no merece la proteccion de los católicos. En último caso, si los delitos son tan evidentes que es imposible desconocerlos, ya que no pueden hablar, sabrán guardar un prudente silencio. Se procede así en este caso porque esta marcha es la mas conveniente a la relijion i sus intereses; i como el diario se ha fundado para protejerlos i defenderlos, los presbíteros no se apartan un ápice de su consigna.

Los intereses de la relijion no sólo cambian cuando se les mira bajo el punto de vista moral, sino tambien i muí principalmente cuando tienen relacion con la política. Sin embargo, en este caso los presbíteros de EL ESTANDARTE tienen reglas mas fijas a que sujetarse. Desde luego hai una que es jeneral i que puede decirse que los acata todos, tal es, que los gobiernos liberales son cortesipados, herejes, i por tanto contrarios a la relijion i sus intereses. La guerra es el único estado posible. Entre don Carlos, que asesina a mansalva i quema ciudades para apoderarse de un trono por la fuerza, i la autoridad constitucional de España, los revere dos presbíteros no vacilarán un momento. Don Carlos es el ejército de Dios, i el Dios de los ejércitos lo acompañará en la pelea. Por la misma razon, EL ESTANDARTE no titubeará tampoco entre el réjimen de García Moreno i el gobierno constitucional de Chile. García Moreno fué un santo, un Macchabeo moderno que se consagró al sagrado corazon i al papa. Su mision consistia en destruir los errores modernos que pudieran existir en el Ecuador, i en hacer de este país una copia exacta del Paraguai en tiempo de los jesuitas. Los intereses de la relijion estaban mejor protejidos en el Ecuador que lo que ahora están en Chile, i los presbíteros elevarán a las nubes a García Moreno i lo pintarán como el tipo del gobernante católico.

Los ejemplos anteriores habrán hecho comprender a los lectores de EL DEBER cual es el objeto que persigue el diario ESTANDARTE CATÓLICO, i cual es por consiguiente el espíritu que debe animar a sus redactores.

Ahora estos, entremos a ocuparnos de los ataques de sus reverencias. Los presbíteros se han ensañado contra el DEBER i de una manera formidable. ¿Cuáles son los talentos de la relijion que ha atacado el DEBER? Nosotros hemos demostrado, con los datos oficiales a la vista, que el estado de la instruccion primaria en Chile es aterrador, i que el gobierno debe trabajar por reformarla i mejorarla. Varios artículos hemos publicado sobre esta materia, advirtiendo desde el primero que el resultado del estudio que hacemos a practicar, lo consignaríamos al fin. Mas por via de ejemplo, que como propósicion fundamental ya probada, digimos en el primer artículo que el estado del culto tenia una inmensa importancia en nuestras escuelas, por que no podia ser comprendido por los alumnos de corta edad que los frecuentan, i añadimos que una reconsideracion tratar mas detenidamente esta parte.

Desde las líneas se ha aprovechado el ESTANDARTE para dedicar no se cuantos editoriales en contra del DEBER. Los reverendos han cantado victoria, como de costumbre, i como de costumbre, han hecho de esta cuestion trascendental i desapasionada, una cuestion personal, bárbara i odiosa.

No era nuestro ánimo, por cierto, molestar al público con riñas personales. Pero en este caso los profesores nos han sido tan severos i tan inmerecidas, que vemos la necesidad de decir dos palabras sobre nuestra conducta. Si los señores presbíteros de EL ESTANDARTE, si bien un poco, verán que hai textos de esta especie que se usan por millares en las escuelas de Alemania i de Estados Unidos. El famoso tratadito de Silvio Pellico, *los deberes del hombre*, ¿qué otra cosa es si no un texto de moral universal?

Esto es lo que puede enseñarse a los niños sin peligro, por que semejantes conocimientos son los únicos que necesitan. Como ven los reverendos de el ESTANDARTE, hai alguna diferencia entre esos textos i las enseñanzas del catecismo católico, tales como los misterios de la trinidad, encarnacion, redencion, etc., tratado de la gracia i muchas otras materias que son odiosas por demas estudiadas en la escuela. Los niños católicos ha cumplido de las 16 o 18 años, cuando pueden comprenderla, pero ¿por qué se quiere que el estado obligue a los hijos de disidentes o libres pensadores a estudiar una relijion que no es la suya? ¿I para qué se les ha de obligar sin resultado?

Dejamos este punto porque muí luego tendremos oportunidad de tratarlo con mas estension.

Si los señores presbíteros de el ESTANDARTE quieren entrar en una discusion razonada i séria con el DEBER, les aconsejamos que al tiempo de escribir se olviden por un instante de que son clérigos.

ABRAHAM KONIG.

Una aclaracion.

El señor don Alberto Gandarillas ha creido que nuestro último editorial hacia necesarias las esplicaciones que ayer hemos publicado en las columnas del DEBER.

No entra en nuestro propósito seguirlo en la serie de consideraciones que con este motivo aduce, debiendo por ahora limitarnos a asegurar al señor Gandarillas i a los dignos obreros que han emprendido el movimiento que produjo el meeting del domingo, que al referirnos a los periódicos que se asocian a la discusion de estas cuestiones con siniestros planes políticos i predican el odio a los estranjeros i entre las personas que ocupan distintas posiciones sociales, no hemos hecho alusion a el ni a sus compañeros, i que los que asistieron al meeting saberán bien a quiénes van dirijidas nuestras censuras.

Hacemos esta aclaracion para evitar falsas interpretaciones.

DANIEL FRIAS.

BOLETIN DEL DIA.

CONSIDERABLES VENTAJAS OFRECIDAS A LOS AVISADORES.

Desde la aparicion del DEBER no ha preocupado la idea de establecer por nuestra parte a hacer mas barata la publicacion de avisos, que se ha hecho entre nosotros a subidos precios de que tiene en otros paises, en donde a los altos precios que antes acostumbran.

Abrigando el DEBER la intencion de hasta aquí la tarifa de avisos mas barata que jamas se había ofrecido al público en Chile.

Los resultados de esta medida no se dejaron esperar; primero el PERU-CHILENO i luego el MERCURIO han hecho considerables rebajas en su tarifa, adoptando una base mas razonable que la nuestra hasta aquí para el arreglo de los avisos.

Satisfecho el DEBER de haber contribuido a la reforma del precio de los anuncios, i deseando servir siempre al público con el mayor esmero, ofrece para el año próximo condiciones escepcionales en su tarifa.

Los avisos se pagarán a razon de *diez centavos* línea por la primera i *cinco centavos* por cada una de las siguientes; entendiéndose que cada línea se compondrá de una línea, la cual es una ventaja para el avisador, porque a mas de ser mas barata la publicacion en realidad mas de una línea, no le será necesario el trabajo de contar palabras, sobre el cabo de las líneas, como sucede en la tarifa de la Nacion.

A los que publiquen sus avisos por dos dias mas, se les hará una rebaja de un 5 por 100 en la publicacion ultra veinte dias mas de un 10 por 100, i de un 20 por 100 si la duracion de los avisos es de un mes.

En todos los casos se hará una rebaja sobre nuestra tarifa, segun la importancia de la empresa.

Los avisos que se publiquen en el DEBER de la crónica, en letra redonda, pagarán el doble de la tarifa.

Los avisos que se publiquen en el DEBER de la crónica, en letra redonda, pagarán el doble de la tarifa.

*Los avisos de remates de propiedades, de sociedades que se disuelvan, de cambio de firma, de cambio de domicilio, de cambio de nombre, de cambio de razon social, de cambio de direccion, de cambio de nombre de buques, de cambio de nombre de buques, de cambio de nombre de buques